



Alma Mater. Revista estudiantil sobre investigaciones lingüísticas

Presentación

Daniela Contursi

Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba

daniela.contursi@unc.edu.ar

Me pregunto cuál será la lengua de mi senilidad, si en ella caigo, y en qué lengua moriré. ¿Seré trilingüe o en los desechos que emita primará una lengua sobre las otras? Por otra parte me alivia el hecho de que, por una vez, no tendré que elegir.

(Molloy, 2015, p. 29)

Incertezas lingüísticas

Escribo esto un día antes de que la historia de mi país pueda torcerse para siempre, o volver en bucle como de costumbre. En medio de la incertidumbre ante la asunción de un nuevo presidente, como docente y estudiante, es lógico que me pregunte qué va a pasar con la educación argentina. Pero no es sólo eso, soy docente de “Lengua y Literatura” y de una materia que se llama “Estudios Interculturales en Lenguas”. La primera cumple un rol básico, tradicional y funcional a la idea de Estado-Nación desde que existen los espacios escolares e incluso antes: enseñar a pensar, a usar y hablar en la lengua de todos, la lengua nacional por defecto, la lengua de la mayoría y la lengua de prestigio. La lengua de los “ciudadanos privilegiados”. Las políticas educativas nuevas quizá no dispongan demasiadas novedades para la enseñanza de esta “lengua materna” o “estándar” generalizada. Sin embargo, en “Estudios Interculturales”, como en otras materias que vinculan las lenguas a la historia, la antropología, las artes, las minorías y otras formas de pensar el mundo, es probable que las políticas

lingüísticas educativas puedan desestimarlas o no... ¿Por qué? Porque hablan de minorías y derechos que debemos conseguir o resguardar, da lugar a otras voces y a las críticas, visibilizan la gran diversidad y desigualdad sociolingüística de nuestro país, y permiten cuestionarnos los lugares desde los que hablamos y cómo hablamos, cómo pertenecemos a una lengua y a quiénes excluimos... Estoy segura de que si las nuevas políticas educativas impactan sobre las lenguas, las primeras serán, las lenguas minorizadas (esas que justamente tienen poco lugar en la escuela tradicional pero de las que logramos que se hable en las escuelas, e incluso que aparecen en la oferta de las escuelas interculturales bilingües o de algunas carreras universitarias), luego las lenguas extranjeras o adicionales “no universales” como el portugués, el francés y el italiano. Seguramente, las nuevas políticas no alcanzarán la siempre predilecta lengua inglesa, la lengua del mercado y de la “movilidad”.

Este punto histórico resulta fundamental para plantear nuestro punto de partida y la introducción al tema de este número “Diálogos entre lenguaje y educación” y al amplio abanico de trabajos e investigaciones que podrán leer a continuación. Los trabajos que van a disfrutar son la evidencia de los avances en la materia de lingüística que se han logrado gracias a la educación pública y a una batalla cultural ganada en parte, donde empezamos a oír nuevas voces, y lenguas que creíamos perdidas para siempre.

¿En qué lengua soy?

Podemos partir de la cuestión obvia, de cómo la educación está indisolublemente ligada al rol del Estado-Nación. Cómo la escuela, a través del currículo va formando ciudadanos aptos para ese Estado, pero también va demarcando qué postura tiene el Estado con respecto a estos ciudadanos: qué clase de ciudadanos se esperan, cómo y qué deberían pensar acerca de ese Estado (por ejemplo, cuando yo iba a la escuela en los 90, Córdoba era una ciudad donde sus pueblos originarios ya no existían y hoy se enseña sobre el legado de estos pueblos, su supervivencia y hasta sus lenguas). Y aún más, el currículum oculto deja entrever qué lengua hablar y cómo, sólo que esto es mucho más inconsciente que dar cuenta de las culturas que nos componen. Algunas escuelas de nuestro país enseñan lenguas extranjeras (entre las que podemos encontrar una gran variedad según la oferta de cada escuela: francés, italiano, portugués), otras escuelas enseñan lenguas adicionales 1 y 2 (y este número en apariencia ordinario,

también depende de lo ideológico: es una lengua que se adiciona a otra, se añade, se agrega, como si fuera una sumatoria de lenguas), en las escuelas fronterizas se enseñan una lengua 1 y una lengua 2 (y en este caso la lengua dos es la segunda lengua que habito y me habita porque puedo pasar de la una a la otra sin problemas), la mayoría de la veces encontramos lenguas extranjeras (esto hace foco en los límites nacionales, aquello que nos es propio y aquella lengua que no lo es, que está fuera). Pero nunca encontramos al inglés dentro de este gran grupo. La lengua inglesa siempre es inglés. Quiero decir, no es sólo una cuestión ideológica, es una cuestión económica y cultura, hoy nadie se cuestiona dejar de dar inglés en las escuelas y todos defiende su importancia y universalidad, sin embargo, nadie piensa la misma manera el portugués y es una lengua oficial de Mercosur y la lengua extranjera más cercana a nosotros territorialmente.

Por ello, no quiero dejar de resaltar la importancia de lo ideológico, sobre todo en un país donde actualmente puede escucharse la queja de que “tal materia es pura ideología” “o “no quiero que enseñen ESI a mi hijx porque le están metiendo ideología”. Y es que me pongo a pensar ¿qué hemos perdido en el camino para que de repente pensemos que una escuela debe ser desideologizada?” ¿Cómo pensar una educación neutral desde Latinoamérica? Si desde hace unos años para acá pudimos empezar a pensar la educación como una práctica descolonizadora que responde a las urgencias políticas del momento y nos hace parte de las tomas de decisiones, nos torna responsables y sujetos activos de los cambios.

El tema que queremos introducir es la lengua, o las lenguas, o el habla cotidiana en el ámbito escolar. ¿Cómo empezar a trabajar algo sobre lo que jamás se han puesto a pensar o a indagar niños y adolescentes porque es algo que forma parte de uno mismo? ¿Cómo pensar en algo con lo que una vive como innato, algo que siempre estuvo? ¿Cómo trabajar en una escuela las certezas y el amor, pero también habilitar la crítica, poner en duda el privilegio de la lengua que hablamos? Volver a pensar la lengua propia, la lengua a la que pertenecemos y desde la que pensamos el mundo y a los demás, así visto suena complicado. Estas fueron algunas de las preguntas que me hice cuando cursé el profesorado en Letras. Cuando fui consciente de que el material y objeto de mi trabajo era algo que los niños tenían casi desde el vientre materno, de allí lengua materna: algo con lo que contaron cuando nacieron y alguien les habló por

primera vez. Es más, cómo enseñar un objeto con el que cuando entran al primer grado o al jardín ya manejan de corrido.

Nadie va por ahí preguntándose por qué tiene dos ojos, o cómo se formaron las piernas... Y yo creo que algo muy similar ocurre con la lengua o las lenguas que hablamos... Nadie se pregunta por qué habla español, o cómo afecta que en tu casa tu mamá te rete en quechua (y ese reto en quechua es muchísimo más “verdadero” que cuando te reta en español), y hable con su hermana en esa misma lengua, pero al mismo tiempo es la lengua que no te quieren enseñar a hablar. O cómo es que hablo una lengua y no otra, o por qué en la escuela tenemos ciertas lenguas que nos enseñan y otras lenguas que no, o simplemente ¿por qué hay tantas lenguas? ¿por qué hablamos diferente? Ciertamente la cuestión es ahora la concientización sobre esa lengua materna y las otras que nos rodean, o quizá, empezar a cargarlas de ideología, si es que no lo están ya.

Reflexionar sobre las lenguas es de algún modo, pensar sobre lo propio ¿Qué es lo propio? Si una pregunta esto muy pocos dirán la lengua... Pensar la lengua es pensar nuestras identidades, nuestra pertenencia, los rituales cotidianos, es tratar de comprendernos y comprender a los otros... La pregunta por el quién soy tiene una respuesta difícil, enseñar a reflexionar sobre la lengua y lograr que otros aprendan a reflexionar sobre esta es un desafío, sobre todo si pensamos en la gran diversidad lingüística y las muchas perspectivas para abraccarlas: en este número podrán encontrar algunas.

Lengua, objeto de enseñanza y aprendizaje

Podemos empezar con la dialéctica “Lengua y literatura” ese combo escolar que aparece en el secundario y siempre termina siendo más de una que de la otra y lengua queda reducida en las aulas a la gramática, la ortografía y el canal de la comunicación. Esto es algo que, a mí, me incomoda muchísimo, porque los docentes solemos terminar el año diciendo “Me faltó medio programa porque no di oraciones” o “Los chicos no saben las clases de palabras” y esto los deja inmediatamente fuera de un “aprendizaje de lenguas”. En este punto vale hacerse la pregunta “¿Qué creemos los docentes que son las lenguas y para qué aprender sobre ella?” Creo que es una pregunta fundamental porque activa los recortes de nuestros programas y secuencias didácticas, al tiempo que nos permite cuestionar el currículum y al mismo tiempo encontrar libertad en él.

Me interesa rescatar en este punto una definición del espacio escolar que nos viene al punto para este caso: “los espacios escolares como contextos de uso lingüístico, por un lado, y como comunidades de usuarios del lenguaje, por otro” (Unamuno, 2016, p. 125). Al igual que nos pasa a nosotros que no tenemos en cuenta la lengua en primera instancia al hablar de lo propio, tampoco pensamos que es la lengua el puente que conecta a los actores escolares entre sí y con el mundo extraescolar, con la comunidad. No estamos pensando que lo que nombramos del mundo y lo que transmitimos de él está intrínsecamente ligado a la lengua que hablamos y pensamos. No estamos pensando que la enseñanza y el aprendizaje se dan en una lengua común, que transmitimos, representamos y construimos el conocimiento también en esa misma lengua. Y esto es fundamental, porque pensar en esto nos ayuda a responder “¿Qué enseño cuando enseño lengua o lenguas?” “¿Qué busco que aprendan, conozcan, tengan curiosidad cuando enseño sobre la lengua?”.

También quiero referirme a la importancia de las políticas lingüísticas y las ideologías de las que están hechas. Son la base de todos los problemas y cuestionamientos. También es muchísimo ponerse a pensar en estas cuestiones cuando se avecina un cambio de gobierno y políticas radicales hacia la diversidad, lo popular y lo otro o diferente, lo minorizado. Quiero decir, esto es sumamente importante y especialmente interesante, porque creo que uno de los grandes avances que se dio en la educación actual es contemplar “identidades otras” que hacen a nuestra identidad nacional o latinoamericana y aquí son fundamentales otras lenguas que nunca se habían tenido en cuenta. Las investigaciones en lenguas nunca habían sido tan fructíferas y avanzado tanto en términos de revitalización de lenguas, derechos a una educación intercultural bilingüe, acceso a intérpretes, intereses por los trastornos del habla, los impactos del lenguaje en los medios, la importancia de la lengua en la política. Por primera vez una iba por la calle y podía escuchar discusiones sobre lenguaje inclusivo o la importancia de aprender lenguas de señas o sistema braille, la necesidad de aprender nuevos idiomas y cuáles. Aparecieron en las currículas (y voy a remitir a la currícula de la provincia de Córdoba) materias específicas del uso de la lengua en el ámbito social como los Estudios Interculturales en Lenguas, Intercomprensión en lenguas, Comunicación, Cultura y Sociedad...

Sobre lo que podés leer en este número

Los artículos de este número parten de interrogantes y discusiones sobre las lenguas y su enseñanza. A continuación, les presento los temas que desarrollarán.

¿Cómo pensar el lenguaje inclusivo y sus posibles usos en las aulas? ¿Cómo imaginar la influencia de su carga política, social y cultural en nuestras sociedades y nuestros alumnos? ¿Cuán fuerte pesa la norma de la Real Academia Española sobre el español correcto en nuestras escuelas? “El lenguaje inclusivo en las aulas: Un análisis glotopolítico”, ya nos está diciendo algo: para el análisis de datos obtuvieron 162 respuestas de estudiantes y sólo 10 de los docentes. Pienso en el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad que en la próxima gestión ya no estará y entonces me pregunto cómo nombrar aquello que se anula. Por suerte y para el caso, las personas continuarán hablando, pero cuál será la importancia y el impacto del lenguaje inclusivo en un Estado que ya no comprende la lucha por los derechos de los silenciados.

La tecnología llegó para quedarse. En las ciencias lingüísticas, se ha convertido en una gran herramienta de estudio para las nuevas investigaciones. A través de la programación y nuevos softwares y el análisis de datos podemos llegar a donde no habíamos llegado antes o a profundizar aquello que había quedado en las superficies. “Estudio longitudinal sobre la relación entre la lectura prosódica y la comprensión lectora en estudiantes chilenos de segundo y tercero básico”, ahonda en el uso del software *Praat* para medir algunas características prosódicas de la lectura en niños de primaria. Este trabajo es una contribución para el estudio de la lectura y las posibles formas de ser evaluada, no sólo en Chile, sino en toda Hispanoamérica.

La lengua es signo de pertenencia. Poder hablar la lengua propia forma parte de los derechos humanos fundamentales al igual que los derechos a la libertad de conciencia, religión, creencia su opinión, que se consideran atributos naturales de todo individuo. Los derechos no son creados por el Estado, este es quien los reconoce, y este reconocimiento garantiza al individuo el derecho de poder expresarse en su lengua propia, pero no garantiza el uso de esta lengua en todos los espacios institucionales. En el contexto de los últimos gobiernos progresistas en Argentina, se renovó el interés por las culturas originarias, sus culturas, sus lenguas, sus saberes ancestrales. Se reconoció su protagonismo en la historia de la Nación y la importancia de inculcar en

las escuelas saberes relacionados con la diversidad cultural. En este marco, en 2017 se transmite el primer episodio de *Guardianes de la Lengua*. “Políticas lingüísticas en medios de comunicación televisiva: el caso de ‘Guardianes de la lengua’ de Canal Encuentro” nos lleva a un recorrido a través de ciertas premisas que construyen significados en relación con las comunidades indígenas, el vínculo con su lengua y cultura, y los roles de los agentes involucrados en los procesos de revitalización de lenguas en peligro.

La educación lingüística va más allá de la enseñanza y el aprendizaje de lenguas, implica las ideologías lingüísticas presentes en los manuales escolares, el tratamiento de las lenguas en el aula, las materias presentes en los diseños curriculares y sus ejes, las políticas lingüísticas en la escuela. En “Lingüística e ideología: la enseñanza de la lengua a través del tiempo” se realiza un recorrido por la enseñanza de la lectoescritura en los primeros años de escolarización en el marco de tres épocas generacionales: los años 1950-1970, los primeros años del siglo XXI y la postpandemia de COVID-19. Cada uno de estos momentos presentaron quiebres, retrocesos y avances con respecto a los usos, enseñanza y perspectivas dominantes sobre la lengua escolar.

En el ámbito de los estudios gramaticales y su enseñanza, presentamos “Un análisis de los usos de los participios en *Bellum Gallicum I*”. La mayoría de las veces, la gramática escolar queda reducida al análisis sintáctico y estructural de oraciones, esto, por lo general no deja en claro a los estudiantes su funcionalidad o importancia (se da porque aparece en el diseño curricular, no se da porque no se llega y no es importante...). En este trabajo se demuestra que poner atención sobre las formas verbales abre mundos e interpretaciones diversas sobre una misma obra al tiempo que aprenden sobre usos e importancia de los participios. No se trata sólo de la obra en sí, sino de los tiempos como fue contada, por qué esos y no otros, ¿qué sentidos pueden derivarse y a qué otros pueden estar ligados?

El Estado y sus instituciones imponen el reconocimiento de una lengua dominante, a partir de ella se desenvuelve la dominación lingüística. La escuela cumple una función determinante en el proceso de legitimación e imposición de una lengua oficial, sus normativas, usos y funciones. Enseñar y homogeneizar en la misma lengua predispone a ver y sentir las cosas de la misma manera. “El sentido práctico de las lenguas en educación” indaga en distintas maneras de pensar las relaciones con el

lenguaje en el campo de la educación: los sentidos prácticos, los y la configuración de prácticas sociales y relaciones interétnicas. A partir de la obra de Pierre Bourdieu este trabajo reflexiona sobre el estudio del lenguaje en nuestras sociedades contemporáneas y los usos interculturales de la lengua en el campo de la educación y la planificación didáctica.

Así como el Estado lleva a cabo una planificación sobre las lenguas, los docentes de lenguas confeccionamos secuencias didácticas que son planificaciones lingüísticas a menor escala (la escala del aula, que no por ello deja de ser pequeña: un aula es un universo de lenguas y culturas diversas, de formas de pensar sobre las lenguas y los hablantes de muchas maneras diferentes). A partir de las secuencias didácticas organizamos y diseñamos contenidos y propósitos, dejamos entrever posicionamientos y perspectivas, damos cuenta de qué entendemos por lenguas y qué actividades podemos realizar para trabajarlas, usarlas, discutir las, comprenderlas. En “Secuencia didáctica: Diálogos para la construcción de la historia comunitaria del pueblo moqoit”, la lengua moqoit y las variedades de español ocupan diferentes espacios mientras se van tiñendo de afectividades y resignifican las relaciones comunales y territoriales. Se configura como un trabajo interdisciplinario entre lingüistas antropólogos, miembros de la comunidad educativa y del pueblo moqoit.

Adquirir otra lengua es otra manera de romper con lo seguro (Molloy,2015) y en este último trabajo, “Secuencia didáctica de clases de Español como Lengua Extranjera”, podremos leer sobre la enseñanza de español para niños estadounidense. Aprender una lengua es aprender sobre nuevas formas de decir el mundo, sobre otras formas de hacer y percibir, de salir del cotidiano propio para entrar en el de los otros. A partir del enfoque comunicativo se propone la enseñanza de una lengua extranjera atendiendo al eje “cultura argentina”, ¿qué cosas rescatamos de la lengua y cultura otra para atrapar a nuestros estudiantes?, ¿cómo movilizamos afectos e intereses para atraerlos y efectivizar la comunicación con el otro más allá de las fórmulas de presentación y los enfoques tradicionales?

Los invitamos a leer los artículos y a ser partícipes de las experiencias aquí presentadas, a tomar partido, a rescatar lo novedoso, lo que conmueva y lo que puedan aplicar en el cotidiano y en las aulas. Después de todo, es en las calles y las escuelas donde se escribe, se revisa y se vuelve a enmendar la historia de las Naciones.

Referencias

Cassin, B. (2014). *Más de una lengua*. Fondo de Cultura Económica.

Molloy, S. (2015). *Vivir entre lenguas*. Eterna Cadencia Editora.

Unamuno, V. (2016). Capítulo IV. Las lenguas en la educación. En *Lenguaje y educación* (125-158). Universidad Nacional de Quilmes.